Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° Lunes 10 de noviembre de 2008
Temporada n° 55 **Cine COSMOS**

ALIAS GARDELITO (*Ìdem.,* Argentina – 1961). *Dirección*: LAUTARO MURÚA. *Guión:* Bernardo Kordon, Augusto Roa Bastos, Solly Schroder. *Música original:* Waldo de los Ríos. *Fotografía*: Oscar Melli. *Diseño del film*: Saulo Benavente. *Montaje:* Vicente Castagno. *Elenco:* Alberto Argibay (Toribio Torres, alias "Gardelito"), Walter Vidarte (Picayo), Tonia Carrero (Pilar), Lautaro Murúa (Ingeniero), Nora Palmer (Margot), Raúl Parini (Feasini), Virginia Lago (Vecina de Toribio), Raúl del Valle (Julián), Orlando Sacha (Leoncio), Nelly Tesolín (Mujer en boutique), Héctor Pellegrini, Alberto pollino, Alberto Barcel, Cacho Espíndola, Carmen jiménez, Saúl Jarlip, Rafael Diserio, Alberto pollino,
Emilio Federico, Patricio Ferré. *Productores:* Leo Kanaf. *Duración original:* 90'.

El film

¿Cómo es Lautaro Murúa?
Soy un poco difuso, demasiado absorbente, disperso. Esta radiografía es un síntoma de debilidad, no de vanidad.
¿Dónde realizó su formación artística?
Mi formación inicial transcurrió en Chile. Primero pasé un período muy breve, muy irregular, en Bellas Artes, donde estudié escultura y pintura; muy pronto me derivé, casi insensiblemente, al teatro, quizá por aquello de que "la llama sagrada se lleva adentro". Ese momento de mi vida –años 50- coincidió con el nacimiento de un movimiento de teatro dentro de la Universidad de Chile. Así me acerqué a esa actividad nueva, brillante, atractiva y fundamentalmente seria. Es decir, no era para mí un hobby al que se le dedican las horas libres. La idea de crear un teatro dentro de la Universidad surgió de un grupo de personas, profesores y estudiantes de pedagogía, literatura, lenguas, historia y filosofía, de manera que los actores y los profesores de teatro formaron parte de la jerarquía académica y eso fue lo que permitió que se constituyera en un movimiento permanente.
¿Por qué eligió radicarse en Argentina?
Bueno... elegir no es la expresión adecuada: ocurre que no siempre se elige; no es tan simple, ¿verdad? Por ejemplo, en aquella etapa yo estaba casado y a mi mujer le atraía mucho vivir en este país. Por otra parte, en Buenos Aires, habíamos formado un grupo de amigos y comenzábamos a echar raíces; hay que reconocer que aquí las condiciones artísticas eran, con mucho, más dinámicas y existía cierta estabilidad que faltaba en Chile.
¿Cuándo se desilusionó?
Para ser bien preciso voy a darle un solo ejemplo, que hace a este tema: en 1957 se desató una estimulante apertura cultural; es el momento en que nace la Ley de Cine, una de las más ejemplares del mundo entero. Durante tres años la cosa funcionó y aparecieron directores nuevos como David Kohon y Rodolfo Kuhn, para citar un par de casos significativos: en general, el grupo que se dio en llamar la Generación del 60. Pero después comenzaron a modificar la ley, a "enmendarla", corregirla y estropearla totalmente. Como siempre, lo malo no son las leyes, sino los hombres que las aplican.
Pese a tal deprimente estado de cosas, usted permaneció aquí. ¿Cómo se explica?
Soy un empecinado defensor de las cosas que considero justas; cuando llegué a Argentina, podía prever ciertas circunstancias favorables para la cinematografía y al poco tiempo esas circunstancias cambiaron, volviéndose muy negativas. Podría haber hecho las valijas pero preferí participar en la lucha: creo que este empecinamiento determinó mi trayectoria.

¿Quiénes fueron sus maestros y cuáles de sus trabajos considera más importantes?
Para mí el cine es montaje. En la moviola se puede cambiar todo el guión, sugerir, descubrir aspectos ocultos de los personajes, narrar varias historias a la vez. El cine, también, es cien por ciento ficción. Permite, es cierto, ir a la calle con la cámara y robarle a la realidad. Pero después, en el contexto de una película, es misma realidad se convierte en ficción. En cuanto a mis maestros, empecé como actor, apoyado por Torres Ríos y después por Torre Nilsson. Ellos, con afecto, me enseñaron lo poco y nada que sé. Me refiero a la forma de contar una historia, de narrarla. Aprendí que en cine lo más importante es ir a lo esencial.
Entonces, su labor de actor fue el medio de que se valió para llegar…
Exacto, exacto… Desde el principio de mi carrera, sabía que llega es muy difícil. Y me volqué en la interpretación buscando permanentemente al actor. Y al director…
Y una vez que llegó a ser director…
Sentí borrachera… Pero entiéndame, borrachera de cosas muy difíciles de explicar. Es un proceso interior tenso, puntiagudo, diría. Algo así como una combinación. Es tener un arma poderosa en la mano.
¿Qué nos puede decir de Alias Gardelito?
Es un testimonio pero ciudadano. Es un tema agrio, desagradable, quizás antipático. Pero realizado con el mismo espíritu de **Shunko:** mostrar a cada uno su propia imagen. Y conste que esta frase no es de mi pertenencia. **Alias Fardelito,** según el cuento de Kordon, es la historia clásica del clásico muchachón porteño que así lo han bautizado sus amigos de la “barra”, porque canta, según ellos, como el Zorzal Criollo. Y como un tema definido impone el estilo, este film no tiene esa cosa simple, casi aparentemente sin cuidado que tiene **Shunko.**
¿En los dos films se da el respeto por la realidad, la trascripción de los hechos o una elaboración de juicio crítico?
Un poco de todo. Hacer una película del tipo de **Shunko** o **Alias Gardelito** supone una posición testimonial, equivale un poco a salir con la cámara al hombro y ver qué pasa. Pero, con el objeto de que el material fílmico tenga continuidad lógica y a la vez riqueza y auténtico valor testimonial, debemos dotar a la historia de antecedentes, de un ámbito y del resultado de la observación de tipos, etc. La elección de los temas determinó el estilo y puedo asegurar que hay gran cantidad de escenas documentales, unas previstas, otras no. Filmé solamente las indispensables, es decir, que no son films que hayan resultado así de forma casual.
¿Literalmente Fray Mocho, PAyró, Enrique González Muñón, Roberto Arlt preanunciaron al personaje de Alias Gardelito?
Sí, desde luego, una de las vetas más ricas de la literatura argentina se basa en ese tipo humano, se preocupa por los caracteres típicos de su país. No veo en Arlt el antecedente inmediato perfectamente definido aunque, hilando fino, el chico de *El juguete rabioso* podría ser un Gardelito si le fuera bastante mal y tuviera buena cepa. De cualquier modo, es interesante constatar que el cuento de Kordon es producto de toda una predisposición ambiental en la literatura argentina.
¿Qué relación de desarrollo, de oposición, de síntesis, hay entre el maestro de Shunko y el cuentero de Alias Gardelito?
Si yo admitiera la existencia de una antítesis buscada estaría pretendiendo abarcar el universo. Aclaro, además, que el hecho de haber comenzado con **Shunko**, no fue accidental; evidentemente, yo quería filmar y tenía varios temas pero en cuanto Roa me trajo el libro de Ábalos no dudé más. En cambios, **Alias Gardelito**, nació por azar. Y aquí viene una confesión que puede divertir, doler o sorprender a alguna gente. En circunstancias en que teníamos dos o tres temas en la mano, preferimos **Alias Gardelito,** por considerar que era posible hacerlo en poco tiempo y a costo reducido. En cierto momento se pensó en hacer una cosa de tipo policial; es decir, en tren de producir, se deseaba hacer algo sin mayor compromiso y con tal de tener una segunda película en el año. Puestos ya a la tarea de realizar *Toribio Torres* éste fue tomando cada día mayor profundidad y un buen día me hallé con un compromiso bastante más serio de lo pensado al principio. Así es como casi por casualidad, se hizo **Alias Gardelito.** Porque no tenía mayores complicaciones económicas. O sea: yo no me propuse conscientemente una evolución creadora del tipo “con **Shunko** he retratado tal cosa, ahora voy a retratar tal otra”. Pero queremos contraponer (dentro de una unidad espiritual de las dos obras, pues fueron hechas con la misma pasión e ímpetu, con el mismo deseo de retratar la realidad), podemos decir que hay una profunda antinomia, que todo lo positivo, estimulante y directo que quiere ser **Shunko** es indirecto, violento y agresivo en **Alias Gardelito.** Es posible que, aparte de los temas en sí que ya determinan una forma de realización, esto nazca de mi formación espiritual: tengo, a priori, un profundo afecto por el interior, por la “América no

conocida", y una profunda aversión por la vida de ciudad: ésta es el centro donde se dan todas las posibilidades pero también todos los rasgos y crueldades. En la ciudad la gente vive sola. Esa actitud mía puede haber determinado el clima un tanto siniestro que por momentos tiene **Alias Gardelito;** y la búsqueda del aire, del árbol, de la gente simple, de los animales, le ha dado a **Shunko** esa especie de felicidad reinante a pesar de todo. Que las dos películas se opongan totalmente me parece imposible como no sea a través del filtro señalado. Por ser producto de una misma concepción, son dos rayos de una misma rueda.

(Entrevista realizada por Viviana García. Extraída de *Generaciones 60/90. Cine argentino independiente,* Buenos Aires: Malba –Colección Costantini, 2003)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**